

# La tarea de maestros contra las drogas

Por Camilo O. González C.  
Profesor CED El Paraíso

Amanecía y en el cielo podían observarse las primeras nubes que resaltaban en el magnífico azul indigo que teñía el firmamento, la ciudad despertaba a una nueva semana y podían verse los primeros habitantes que presurosos salían de sus casas a las tiendas cercanas para conseguir lo del desayuno. María llegaba a su casa con la leche y el pan para su hijo Nicolás, quien saldría para el colegio una vez terminara su arreglo personal. Al concluir la rutina diaria, María llevaría a su hijo al colegio. Al llegar a la edificación e ingresar a su salón, Nicolás se encontró con la novedad de que uno de sus compañeros había entrado en shock y al ser llevado a la enfermería se había descubierto que "estaba drogado..."

## ¿La fuerza de la costumbre?

Desde hace tiempo nos hemos adaptado a tener ese nuevo personaje, que se ha ido colando en todos los espacios de nuestra vida: la droga. Ese temible flagelo apareció en la vida de las sociedades generando un caos. A pesar de ello, el peligro se veía lejano, de alguna manera no nos tocaba. Hoy es una realidad tangible, está presente en nuestras instituciones, se cuele en cada aula, en cada pasillo.

¿Cómo podemos detectar cuando alguno de nuestros alumnos está consumiendo droga?, ¿de qué manera se inician los muchachos en la droga? y tal vez el más importante, ¿cómo podemos ayudar como docentes a un alumno que consume drogas?, para responder a estos interrogantes debemos remitirnos a la raíz u origen: la persona, su historia, su entorno. Allí está la respuesta. Al conocer ese ser, podemos detectar en qué área y etapa de su vida se generó el vacío, qué está tratando de evadir, llenar o ignorar. También es importante tener en cuenta cómo se inician en la droga, ya que cada caso es diferente.

*Los educadores debemos emprender la tarea de inculcar en los niños y jóvenes el amor por la vida. Es una forma de prevenir el consumo de las drogas, o que puedan salir de ellas.*



## Rito de iniciación

Algunos jóvenes se inician por la necesidad de experimentar emociones nuevas y desafiantes. Lo asumen como un reto frente a lo que otros hayan hecho, sin pensar en las consecuencias.

En otras circunstancias encontramos que parten de un cambio inesperado en su vida, un rechazo a una rutina de trabajo, a un modo de ver, actuar y pensar. Lo que en un momento dado fue, dejar de ser. Entonces, nos encontramos sin piso y sin un horizonte qué seguir; por eso buscamos respuestas y alternativas en sitios donde en otras situaciones ni nos atreveríamos a contemplar. También encontramos los que se ven inducidos por su grupo de amigos, quienes como parte de un proceso de aceptación piden como prueba que se consuma algún tipo de sustancia. Ante esta regla de grupo terminan convirtiéndose en consumidores habituales de algún tipo de droga.

## Cambios en la vida

Cualquiera que sea la razón, por la cual se internan los jóvenes en este mundo, terminan sufriendo transformaciones en su vida; empezando por

cambios en sus estados de ánimo, en sus ciclos de sueño y vigilia, en sus conductas. A veces experimentan estados de agresividad constante, de ansiedad, de cierta paranoia, se sienten vigilados por to-

dos los que los rodean. Otros jóvenes se llenan de gran depresión, sentido de total abandono por aquellos que los rodean y una pérdida de ganas de realizar cualquier cosa. A nivel físico se ven cansados, manifiestan sudoración, tics nerviosos, empiezan a perder peso y poco a poco se verán demacrados y con marcados signos de abandono en su arreglo personal.

Así tenemos a un niño, joven o adulto inmerso en un mundo en el que ha caído, tal vez sin darse cuenta de todo lo que acompaña esa experiencia ocasional, que con el tiempo se convierte en permanente y ocasiona daños irreparables en su persona y en los seres queridos.

## Tarea de maestros

Los maestros debemos estar siempre alertas, no sólo para detectar este tipo de caos sino para estar informándonos de lo que significa el mundo de las drogas y las sustancias psicoactivas. La única arma que podemos llegar a tener es conocer a nuestro enemigo común. Por tanto, debemos partir de identificar los vacíos que tengan los niños y jóvenes en su vida. Eso nos permitirá tener en cuenta el grado de peligro en que se encuentren.

Ese es el punto de partida de nuestra labor. Como educadores no podemos dejar pasar por alto que la escuela o el colegio, se convierten en ese segundo hogar en el que los niños o jóvenes, se desarrollan, crecen, maduran, se equivocan, aprenden y, ante todo, viven. Tampoco podemos olvidar que somos guías, faros que iluminan el camino, brindan opciones nuevas, llenas de magia y creatividad.

Es como lo plantea Li Khan: *El tigre y el jabalí huyen de la confrontación, a pesar de tener igualdad de fuerzas destructivas. Evitan la confrontación que puede generar su destrucción. Esto no es cobardía, es amor por la vida.*

Es importante rescatar en nuestros niños y jóvenes ese amor por la vida, y ello se realiza mostrando que ésta es más que un jardín de rosas, pues estar vivo es enfrentar: problemas, dificultades, alegrías, tristezas, obstáculos, triunfos, retos; los cuales nos lleven a descubrir que la vida es oportunidad constante de convertir cada experiencia en una opción de cambio, aprendizaje, reconocimiento de lo positivo de una vivencia amarga. La vida no es una cruel realidad que debe ser vivida, sin que podamos hacer nada para transformarla.

He allí una tarea que surge en nuestro quehacer diario, enfrentar una problemática que va más allá de nuestras asignaturas y que exige de nuestra parte una preparación y elaboración de herramientas que nos permitan enfrentarlas y salir victoriosos. Por eso, es necesario un trabajo interdisciplinario que nos brinde la oportunidad de aportar a la solución, desde una base clara: nuestra relación diaria con el niño o el joven, motivada por el diálogo, el escuchar sin juzgar, el comprender sin imponer y buscar en compañía para encontrar.

De esta manera, estaremos dando un primer y firme paso para combatir y vencer el monstruo de las drogas, en el campo de la vida.